

## **Tema 5: Los Reyes Católicos. La construcción del Estado Moderno.**

### **5.1. Los Reyes Católicos y la unión dinástica: integración de las Coronas de Castilla y Aragón.**

Con el reinado de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón (Reyes Católicos) da comienzo la Edad Moderna en España y un nuevo Estado, conocido como Monarquía Hispánica. Mediante el Tratado de los Toros de Guisando (1468), el rey Enrique IV nombra heredera de Castilla a su hermanastra Isabel bajo la condición de que se casara con Alfonso V de Portugal. Ésta, contrae poco después matrimonio con el príncipe de Aragón Fernando en secreto, por lo que Juana (hija de Enrique IV) se convierte en la nueva heredera. Con la muerte del Rey en 1474, se desencadena en Castilla una guerra sucesoria entre Isabel la Católica (apoyada por ciudades, clero, Aragón y parte de la nobleza) y Juana (respaldada por otro sector de la nobleza, Portugal y Francia), la cual no renuncia a su derecho al trono. Durante este año, la Corona de Castilla entra en una profunda crisis política: el Rey de Portugal Alfonso V decide ayudar a Juana a cambio de que ella se convierta en su prometida y, tras invadir Castilla, reclama el trono para su esposa; Fernando, por otro lado, se reúne con Isabel tras ser esta proclamada reina por unos nobles castellanos y en la “Concordia de Segovia” establecen la unión dinástica por la que ambos serán reyes de Castilla por igual. En esta guerra civil que se prolongará un año por el equilibrio de fuerzas entre los dos bandos, sale victoriosa Isabel tras la batalla de Toro (1476) y obtiene el reconocimiento portugués como Reina de Castilla en el Tratado de Alcaçovas. Con la sucesión al trono de Aragón de Fernando tras la muerte de Juan II en 1479, quedan unidas (sólo de manera dinástica, ya que cada reino mantuvo sus propias leyes e instituciones) las dos Coronas peninsulares, entre las cuales existían diferencias muy notables. Castilla era superior en extensión territorial, riqueza económica y población, y tenía un comercio exterior en expansión mientras que Aragón sufría una larga crisis. Además, Castilla era un reino unido con un solo gobierno y unas Cortes y Aragón estaba compuesto por 3 reinos con sus instituciones propias.

### **5.2. Los Reyes Católicos: la conquista del reino Nazarí y la incorporación del reino de Navarra**

Uno de los tres objetivos de la política exterior de los Reyes Católicos era la unificación de la Península Ibérica. Al incorporarse Granada y anexionarse Navarra (territorio disputado contra Francia) se da por concluida la Reconquista.

Granada, reino musulmán, era una continua fuente de conflictos en las fronteras a pesar de que los emires se declarasen vasallos de Castilla. Por eso, los deseos belicistas de la nobleza se orientaron hacia esta conquista, facilitada por las luchas internas entre miembros de la nobleza y la familia real de Granada, y en la cual también participó la Santa Hermandad aportando hombres y dinero. La guerra comenzó en 1482 aprovechando el incidente de la toma de Zahara por parte de Granada y duró 10 años. Más que batallas campales, hubo asedios. Primero se conquistó la parte occidental mediante anexiones de territorios fronterizos y el asedio a Málaga, luego la parte oriental y la última campaña fue el asedio de casi un año de duración a la ciudad de Granada. La guerra concluyó con capitulaciones entre los Reyes Católicos y el emir Boabdil, que negoció su rendición en secreto. Los musulmanes que decidieron quedarse fueron obligados a convertirse al cristianismo por los decretos del 1501-1502, transformándose así en moriscos. El 2 de enero de 1492, se da por finalizada la Reconquista con la entrada de los Reyes Católicos en la Alhambra.

La anexión de Navarra se produjo a finales del reinado de los Reyes Católicos, tras el fallecimiento de la Reina Isabel. Fernando (regente de Castilla) no permite matrimonio entre la hija del rey de Francia y el heredero de Navarra por una supuesta conspiración de ambos

reinos contra Castilla, la cual utiliza como pretexto para ocupar militarmente Pamplona en 1512. En las Cortes de Burgos en 1515, Fernando anexiona el reino de Navarra a la Corona de Castilla pero mantiene sus fueros e instituciones.

### **5.3. Los Reyes Católicos: la integración a las Canarias y la aproximación a Portugal**

A principios del s. XV, la ruta a las Indias cayó bajo el control turco, que se fortaleció en el Mediterráneo oriental, por lo que Castilla y Portugal buscaron una ruta alternativa a las Indias, organizando expediciones por el Atlántico y circunnavegando África. Bajo el reinado de Enrique IV, mercenarios normandos al mando de Bethencourt conquistaron Lanzarote, Fuerteventura y el Hierro, y nobles castellanos se hicieron con la Gomera en 1450. Con Isabel, la Corona intervino directamente en la conquista de las islas restantes (Palma, Tenerife y Gran Canaria) y se mantuvieron como tierras de realengo. La ocupación causó un derrumbamiento demográfico de los indígenas ("guaches") por enfermedades de la Península. Con la muerte de Enrique IV, surgió un conflicto sucesorio del que salió ganando Isabel como Reina de Castilla. En 1492, el tráfico hacia las Indias se desarrolló notablemente, ya que el archipiélago era plataforma obligada en el viaje hacia el nuevo continente, y así comenzó la "Carrera de Indias". Con el tratado de Alcaçovas (1479), se reconocen las Islas Canarias como propiedad castellana y el monopolio comercial de Portugal en el cabo Bojador, estableciéndose así la paz luso-castellana. Para asegurar las buenas relaciones diplomáticas, se pactó el matrimonio de la hija de los RRCC Isabel con el heredero de Portugal, Alfonso, el cual murió pronto. Isabel volvió a casarse, esta vez con Manuel el Afortunado, unión de la cual nació el infante Don Miguel. Si este no hubiera muerto con dos años, hubiera heredado las Coronas de Portugal, Aragón y Castilla. Tras la muerte de Isabel, los RRCC mantuvieron la alianza con Portugal casando por segunda vez a Manuel con otra de sus hijas, María.

### **5.4. Los Reyes Católicos y la organización del Estado: instituciones de gobierno**

El objetivo de los RRCC era convertir la M<sup>a</sup> feudal en una moderna y autoritaria. Para conseguirlo, ejercieron poder de manera personalista e intentaron reforzar la autoridad monárquica. Se consiguió en Castilla pero Fernando, en Aragón, apenas modificó las instituciones de la Corona ni quiso unificarlas. Para reforzar este autoritarismo, se dieron una serie de reformas: se apartó a la nobleza de los cargos superiores de la administración y en 1480 en las Cortes de Toledo se le obligó a devolver las tierras y rentas que habían usurpado a la Corona y, a cambio, se concedió el mayorazgo (propiedades nobles hereditarias); se presionó a las órdenes militares para que nombraran al rey gran maestro cuando el puesto quedara libre; el poder municipal en Castilla se reforzó fiscalizó y las ciudades y villas quedaron sometidas a jurisdicción señorial tras dejarlas sin corregidor, representante de la M<sup>a</sup> en las ciudades y cuya figura que se reforzó; el Consejo Real se renovó, pasó de ser consultivo a ser de G<sup>o</sup> y a denominarse Consejo de Castilla, y se crearon consejos especializados (de Aragón, de Castilla, de la Inquisición, de las Órdenes, de Hacienda y de las Indias); casi no se convocaron las Cortes y los Reyes se apoyaron en las ciudades para gobernar y financiar sus operaciones; se creó una organización territorial de justicia con dos chancillerías en Castilla, una en Valladolid y otra en Granada, y dos Audiencias, en Santiago y en Sevilla, y una Audiencia en cada uno de los reinos de Aragón; se organiza un ejército permanente, solo a disposición del monarca (no nacional); se introdujo el derecho de patronato o presentación (los RRCC proponían al Papa personas que ocuparían los cargos eclesiásticos más altos); se utilizó la Santa Hermandad en Castilla para combatir el banditaje; y se creó la Santa Inquisición, institución bajo control directo de los Reyes que utilizaron como instrumento de control de su política autoritaria bajo el permiso del Papa Sixto V.

### **5.5. Los Reyes Católicos: la proyección exterior. Política italiana y norteafricana**

Los RRCC iniciaron una política exterior por el Mediterráneo, el norte de África y el Atlántico, impulsada por Fernando. Se sirvieron de un prestigioso ejército militar dirigido por el Gran Capitán, recursos económicos procedentes sobre todo de la Hacienda castellana, y la política matrimonial de los soberanos por la cual se estrecharon relaciones con Portugal, Inglaterra y el Imperio Austríaco y se aisló a Francia, principal rival de los objetivos expansivos de la M<sup>a</sup>. Estas aspiraciones que ambas potencias tenían en común se centraban en Italia, formada por varios Estados pequeños de gran interés, la cual fue el lugar y la causa de los enfrentamientos. El objetivo era el Reino de Nápoles. Las guerras se resolvieron en dos fases: en la primera, el rey católico recuperó El Rosellón y Cerdeña al firmar el Tratado de Bon (1493) con el rey francés Carlos VIII a cambio de mostrar neutralidad cuando éste atacara Nápoles, pero Fernando tuvo que incumplir su parte del trato cuando el Pontífice le pidió ayuda tras la ocupación de Nápoles (1496) y las tropas del Gran Capitán consiguieron la retirada francesa y restituyeron a Ferrante (hijo ilegítimo de Alfonso V); en la segunda fase, en 1500 Luis XII suscribe el Tratado de Granada; las tropas francesas ocuparon el norte de Nápoles y las españolas el sur, y Ferrante fue destronado. Enseguida surgen discrepancias entre los dos ejércitos por cuestiones fronterizas y estalla un conflicto entre Francia y la M<sup>a</sup> Hispánica. En 1503, las tropas del Gran Capitán consiguieron victorias en Ceriñola y Garella y Nápoles se incorporó a la M<sup>a</sup> Hispánica hasta el s.XVIII por el Tratado de Lyon.

Tras la ocupación de Granada, los RRCC quisieron retomar las viejas aspiraciones de conquistar el norte de África para eliminar los focos de piratería berberisca que amenazaban las costas meridionales y emprender una acción evangelizadora por el Magreb. Se inició con la conquista de Melilla por Pedro de Estopiñan (1479) pero los intereses de Fernando en Italia retrasaron el proyecto. Se retomó en 1507 tras la muerte de Isabel (1504) y en la regencia de Fernando con el apoyo del Cardenal Cisneros se ocuparon Peñón de Vélez, Orán, Burgía, Argel, Túnez, La Goleta y Trípoli. Los propósitos evangelizadores de Cisneros no se tuvieron en consideración pero si se consiguió frenar las acciones piratas por el Mediterráneo Occidental.